

Palabras inaugurales Daniel Titelman, en representación del Secretario Ejecutivo de la CEPAL, en ocasión de la 65ª Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe

Miércoles 11 de octubre, de 10.00 a 10.30 horas.

Estimada Ayelén Mazzina, Ministra de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Argentina, y Presidenta de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe,

Saludo también a María Cristina Perceval, Representante Especial para la Política Exterior Feminista del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Argentina,

Señoras ministras, y representantes de los Estados miembros de la CEPAL,

Estimada María-Noel Vaeza, Directora Regional para las Américas y el Caribe de ONU-Mujeres,

Estimada Ana Güzmes, Directora de la División de Asuntos de Género de la CEPAL,

Señoras y señores representantes de los organismos del Sistema de las Naciones Unidas, de los organismos internacionales, y de los organismos de cooperación,

Distinguidas y distinguidos representantes de organizaciones de la sociedad civil, en particular de organizaciones y movimientos de mujeres y feministas,

Amigas y amigos de la academia, de los medios de comunicación, delegados y delegadas,

Les doy una cálida bienvenida a esta **65ª Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe** y les traslado el saludo del Secretario Ejecutivo de la CEPAL, José Manuel Salazar-Xirinachs, quien se encuentra en misión fuera del país.

Quiero empezar esta intervención celebrando la reciente creación de nuevos mecanismos que contribuyen a fortalecer la institucionalidad y la arquitectura de género de la región, destacando:

- El Ministerio de las Mujeres en Brasil,
- El Ministerio de la Mujer y Derechos Humanos en Ecuador,
- El Ministerio de la Mujer de Panamá, y
- El Ministerio de la Igualdad y la Equidad de Colombia.

Estos cambios al marco institucional serán claves para desatar los nudos estructurales de la desigualdad de género y avanzar hacia la igualdad sustantiva, contribuyendo a la transformación de las políticas públicas, y reforzando los compromisos globales, así como la Agenda Regional de Género.

En esta 65ª Reunión de la Mesa Directiva se abordarán una serie de temas fundamentales:

- Tendremos un panel dedicado a explorar las sinergias entre la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe y otros órganos subsidiarios de la CEPAL a fin de contribuir a la

transversalización de género en las dimensiones social, económica y ambiental del desarrollo sostenible.

- También tendremos un espacio para intercambiar sobre los avances en el Fondo Regional de Apoyo a las Organizaciones y Movimientos de Mujeres y Feministas, iniciativa novedosa de financiamiento con una gobernanza multiactor.
- Se presentará además la iniciativa del pacto birregional por los cuidados entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea, una propuesta para fomentar la cooperación estratégica entre ambas regiones en materia de cuidados.
- Además, esta tarde tendremos un espacio para debatir sobre los temas a tratar en la XVI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe que se llevará a cabo en México en 2025.
- El día de mañana llevaremos adelante la sesión especial de consulta regional previa al 68º [sexagésimo octavo] período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas. El tema prioritario de este encuentro es “Aceleración del logro de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas haciendo frente a la pobreza y fortaleciendo las instituciones y la financiación con una perspectiva de género”. Posteriormente tendremos el espacio de consideración y aprobación de acuerdos de esta reunión, incluida la declaración de la región a ser llevada a la Comisión.

Estimadas y estimados colegas,

América Latina y el Caribe se encuentra frente a un contexto económico muy complejo, caracterizado por un bajo crecimiento, limitado espacio fiscal y si bien la inflación ha disminuido, ésta aún se encuentra por encima de los rangos metas y de los niveles previos a la pandemia, lo que también complica el espacio de la política monetaria.

Pero más allá de la coyuntura, en las últimas décadas la región muestra un crecimiento bajo y volátil, alcanzando en la década del 2014-2023 un promedio de 0.8%, muy por debajo del 2% de la llamada “década perdida” de los ochenta. Para este año y el próximo, se espera que la región vuelva a su baja trayectoria de crecimiento, con un 1.7% en 2023 y un 1.5% para 2024, según nuestras estimaciones. El bajo crecimiento tiene efectos negativos sobre la creación de empleo y su calidad.

- Se espera que para el 2023, el número de personas ocupadas crezca en un 1,9%, significativamente menos de lo que lo hizo en 2022, un 5,3%.
- En 2024 el crecimiento estimado en el número de personas ocupadas será un 1,1%.

El bajo crecimiento de la actividad económica también hace suponer que los niveles de informalidad laboral se mantendrán altos, y más del 48% de las personas ocupadas se mantendrán en esta condición, es decir, sin protección social y desempeñándose en sectores de baja productividad y bajos salarios.

La dinámica de bajo crecimiento del PIB y del empleo agrava las profundas desigualdades económicas y de género en sus distintas dimensiones como la participación laboral, los ingresos, la persistencia de la pobreza, la alta informalidad y el acceso a los sistemas de protección social.

- Una brecha de más de 20 puntos porcentuales en materia de participación laboral, que se estiman en 75,3% para hombres, y 51,5% para las mujeres.
- Una brecha de casi 3 puntos porcentuales en las tasas de desocupación, con tasas de desocupación estimadas para 2023 de más del 9,1% en las mujeres, versus tasas de desocupación del 6,2% en los hombres.

Para enfrentar los efectos que la desigualdad de género, entre otras desigualdades, tiene sobre las posibilidades de desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe, en la CEPAL hemos propuesto una estrategia de desarrollo productivo basada en 14 sectores, que suponen un gran esfuerzo inversor para propiciar la transformación productiva de nuestras economías, y donde avanzar hacia la sociedad del cuidado resulta fundamental.

Me gustaría hacer especial énfasis en los desafíos de financiamiento para la reducción de la pobreza y el logro de la igualdad de género, ya que es el tema prioritario del 68º periodo de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. También es una prioridad muy presente en el Compromiso de Buenos Aires¹, el acuerdo de avanzada que se aprobó en la XV Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe y que da pautas para avanzar hacia un estilo de desarrollo que priorice la sostenibilidad de la vida y del planeta.

Al respecto, se puede mencionar que, en 2022, las tasas de pobreza en América Latina se mantuvieron por encima de los niveles prepandemia. Las estimaciones de nuestro último *Panorama Social de América Latina y el Caribe* muestran que la pobreza se mantenía en el 2022 en niveles elevados, con 32,1% de la población en esa condición. Estamos hablando de 201 millones de personas, y el 13,1% en condición de pobreza extrema, es decir, 82 millones de personas, afectando especialmente a las mujeres, jóvenes, personas pertenecientes a pueblos indígenas y afrodescendientes. Así, el camino a su erradicación se encuentra lejos de estar asegurado.

Asimismo, la autonomía económica de las mujeres se ha deteriorado. Entre el 2019 y el 2021, el porcentaje de mujeres sin ingresos propios pasó de un 26% a un 27,8%, es decir, creció 1,8 puntos porcentuales. En el caso de los hombres, la población sin ingresos propios creció 1,6 puntos porcentuales, pero desde un nivel mucho más bajo, de un 11,2% a un 12,8.² Esto indica que una de cada tres mujeres no tiene ingresos propios. Por su parte, en términos de participación laboral, 1 de cada 2 mujeres está fuera de la fuerza de trabajo, mientras que en el caso de los hombres la proporción es de 1 cada 4.

¹ CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2023). "Compromiso de Buenos Aires (LC/CRM.15/6/Rev.1)", Santiago. Disponible en <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/6ef02df9-68a1-4d75-a707-f753a31405ae/content>

² Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG). El promedio de América Latina comprende las encuestas de hogares con el último año previo disponible.

Adicionalmente, en la región, el avance en las mediciones de uso del tiempo ha permitido mostrar que las mujeres dedican un 19,6% de su tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, mientras que los hombres dedican apenas un 7,3%. Es decir, ellas dedican a estas actividades casi el triple del tiempo que ellos³. En al menos diez países en los que se ha medido, este aporte varía entre un 15,9% y un 27,6% del PIB. El 74% de ese aporte lo realizan las mujeres.⁴

Tomando en cuenta este panorama de profunda desigualdad, acelerar la implementación de los acuerdos asumidos en el reciente Compromiso de Buenos Aires representa una oportunidad para avanzar en políticas públicas concretas que mejoren la vida de las personas, particularmente de las mujeres, las adolescentes y las niñas⁵.

Necesitamos avanzar hacia soluciones de manera sinérgica y con sentido de urgencia. Es necesario adoptar estrategias interseccionales que respondan a las necesidades específicas de mujeres y niñas, prestando particular atención a la desigualdad y la feminización de la pobreza en la región. También, debemos reconocer la injusta distribución del uso del tiempo y cómo la actual organización social de los cuidados afecta de manera desproporcionada a las mujeres, en particular a las que viven en contextos de pobreza. Y debemos impulsar planes de recuperación con acciones afirmativas para el logro de la igualdad sustantiva. Destacamos que invertir en la sociedad del cuidado constituye un cambio significativo y revitalizador que la región requiere con premura para avanzar en igualdad de género. Esto también contribuiría de manera importante a la generación de empleo y a la dinamización de la economía en su conjunto.

No quisiera terminar sin compartir la alegría de que el premio Nobel de Economía 2023 haya sido otorgado a la estadounidense Claudia Goldin, la tercera mujer en recibir el galardón. Su investigación abarca una amplia gama de temas muy relevantes para la región, y para esta conferencia, destacando los estudios sobre la participación laboral de las mujeres y las barreras estructurales que enfrentan, la brecha de género, la desigualdad de ingresos, el cambio tecnológico, la educación y la inmigración. Siendo su libro *“Career & Family: Women’s Century-Long Journey toward Equity”* (Carrera y familia: El centenario viaje de las mujeres hacia la igualdad) una importante fuente para entender las causas estructurales de la desigualdad de género.

Quiero reiterar que cuentan con la CEPAL, en conjunto con el sistema de las Naciones Unidas, para acelerar la implementación de la Agenda Regional de Género y del Compromiso de Buenos Aires y la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. La CEPAL, en su aniversario nro 75, reafirma el **compromiso de seguir trabajando por un futuro más productivo, inclusivo y sostenible para América Latina y el Caribe, en el cual la economía del cuidado deberá jugar un papel muy relevante.**

³ CEPAL (2022). “Romper el silencio estadístico para alcanzar la igualdad de género 2030”. Pág. 15. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47944/S2200446_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

⁴ CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). (2022). “La sociedad del cuidado: horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género (LC/CRM.15/3)”, Santiago. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48363/S2200704_es.pdf?sequence=5&isAllowed=y

⁵ Ver nota al pie 1, párrafos 26-29 y 31.